

ENP-O.07

LOS SUELOS COMPACTADOS DE CUBA, ALTERNATIVAS PARA MEJORARLOS.

Antonio Vantour Causse¹, Maribel Páez Moro¹ y Teresa Fraser Gálvez²

¹Dirección de Ciencia, Tecnología e Innovación (DCTI), Cuba

²Instituto de Suelos (IS), CUBA.

RESUMEN. En Cuba, la degradación de las tierras agrícolas por la compactación se ha incrementado, manifestándose en la productividad de la agricultura y en los problemas ambientales. En este trabajo se expone parte de los resultados de un proyecto de investigaciones relacionado con la lucha contra la desertificación, en este sentido, se estableció una metodología basada en la Teledetección, el Análisis Multicriterio y los SIG para determinar los procesos de degradación de los recursos edáficos del país, entre ellos, los niveles de compactación de los suelos cubanos. Los resultados demostraron que aproximadamente 5709,44 miles de ha, 51,99 % de la superficie de Cuba, está afectada por algunas de las categorías de compactación de los suelos, mientras que alrededor de 5272, 09 miles de ha, un 48,01 %, no presenta problema con este proceso. Mediante el SIG se confeccionó un mapa a escala 1:250 000 con cuatro categorías: Compactado, medianamente compactado, poco compactado y no compactado. Los suelos con categoría de compactado ocupan 995,25 miles de ha, un 9,06 % de la superficie del país. Los suelos con esta elevada compactación son de naturaleza Alítica, Ferralítica, Fersialítica y Sialítica, presentando en los horizontes inferiores una densidad o peso volumétrico entre 1,31-1,40 g.cm⁻³, en ocasiones algunos de estos suelos pueden estar muy compactado con valores > 1,40 g.cm⁻³, imposibilitando la penetración de las raíces de las plantas, la evacuación de las aguas acumuladas por el riego y las lluvias. Las mejores alternativas para el mejoramiento son: labranza mínima, rotación de cultivo y uso de abonos verdes.